



Mayor General
HELDER FERNAN GIRALDO BONILLA
Director Escuela Superior de Guerra

"La institucionalidad del Estado colombiano, los principios y valores de nuestros hombres de las Fuerzas, son las capacidades intangibles que la comunidad internacional nos han reconocido y que hace setenta años se refrendaron en la guerra de Corea"

La globalización no solo es desde el orden económico ni es un fenómeno reciente. La mundialización es de todo tipo y desde hace varios siglos; lo cierto es que se consolidó durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), en la que participaron varios ejércitos de distintos países y continentes. El proceso de universalización avanzó al crearse la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en 1945, y en el campo militar, con la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte OTAN, en 1949, ambas, iniciativas de origen democrático, y con el surgimiento del Pacto de Varsovia, en 1955, de raíz comunista. Ya desde la segunda mitad del siglo XX, los acontecimientos que suceden en algún país tienen repercusiones en el resto del globo; es así, por ejemplo, como el conflicto en la República de Corea, durante la década de 1950, generó una guerra en la cual intervinieron varios ejércitos, incluido el Batallón Colombia; allí, nuestro país y sus Fuerzas Militares (FF. MM.) refrendaron su compromiso con la democracia, con la solidaridad de los pueblos, con la lucha por la libertad. En dicho territorio asiático se desarrollaron acciones que permitieron poner a prueba la valentía, la decisión y el arrojo de los soldados colombianos de tierra y de mar.

En este número de la *Revista Fuerzas Armadas* se rinde homenaje a nuestros héroes que participaron en la guerra de Corea (1950-1953), con un artículo del señor MG Juan Salcedo Lora, escrito que resalta el desempeño de los oficiales, los suboficiales y los soldados en procura de cumplir las misiones que se les encomendaron hace ya 70 años, cuando se llevaron a cabo operaciones que enraizaron aún más en nuestros hombres los principios y los valores que caracterizan a nuestras FF. MM. Rasgos que se entrecruzan en los artículos de este número, como el escrito que hace homenaje al señor capitán de navío Luis Felipe Mantilla, lo mismo que las letras referidas a los submarinistas, y la alusión a conceptos y teorías que fundamentan el actuar de las tropas, expuestos en los artículos "Naturaleza de la Guerra" e "Institucionalidad militar para la paz", los cuales dan elementos para recordar que la institucionalidad es el marco de prosperidad de una nación, lo cual se evidencia en los artículos "Estrategias utilizadas por parte de la comunidad indígena nasa para la recuperación de la tierra. Caso de estudio en el departamento del Cauca" y en el escrito "La importancia de la presencia

Editorial

del Ejército Brasileño en la Amazonía Occidental, con el fin de colaborar en la lucha contra los crímenes transnacionales y ambientales”.

La institucionalidad del Estado colombiano, los principios y los valores de nuestros hombres de las Fuerzas, son las capacidades intangibles que la comunidad internacional nos han reconocido, y que hace 70 años se refrendaron en la guerra de Corea, desde cuando el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 82 (1950), en la cual se determinó que "el ataque armado dirigido contra la República de Corea por fuerzas venidas de Corea del Norte... constituye un quebrantamiento de la paz". Un acto que dio origen a una serie de medidas que se concretaron en una fuerza multinacional, conformada por 18 Estados que ofrecieron su apoyo militar, y entre los que estaba Colombia como único país latinoamericano, y otros 6 que colaboraron con equipos médicos.

Los Estados que conformaron la fuerza multinacional buscaron salvaguardar los principios que inspiraron la creación de la ONU, la estabilidad y la institucionalidad del sistema internacional; además, se requería cerrarles el paso a las pretensiones expansionistas de la Unión Soviética. La guerra de Corea se convirtió en el primer escenario donde se puso a prueba la solidaridad de las naciones frente a un problema común. Tras las confrontaciones de la Segunda Guerra Mundial, cada uno de los países miembros de la fuerza multinacional mantenía una identidad propia y unos intereses que determinaban sus acciones internacionalmente, pero también estaban sujetos a las instituciones internacionales que se empezaban a construir.

En el caso de Colombia, primaron los principios de la solidaridad internacional, por cuanto en ese momento se estaban presentando los conatos de la denominada época de La Violencia; además, las relaciones internacionales eran signadas

por su militarización, cuando las alianzas entre los Estados se sustentaban en compromisos de acción multilateral contra una amenaza común: la expansión del comunismo, pero, ante todo, la defensa de la seguridad internacional. Los acuerdos a los que se llegó se materializaron en una colectividad con intereses concretos.

Colombia demostró su compromiso con la libertad de un pueblo, la integridad de una nación y la soberanía de un Estado, priorizó la institucionalidad internacional como marco de progreso de la humanidad, por cuanto la agresión de Corea del Norte a la República de Corea configuraba un atentado contra la libertad de las personas a pensar y actuar de acuerdo con sus principios y sus valores, y se estaba fraguando una afrenta al sistema internacional configurado en la ONU. De igual manera, nuestras FF. MM. dieron muestras de compromiso con la seguridad, por cuanto el objetivo de una política de seguridad es mejorar la seguridad de las instituciones sociales, económicas y políticas contra amenazas provenientes de otros estados, no solo con una perspectiva nacional, sino también, desde un enfoque internacional. Hoy, como ayer, los ataques a la institucionalidad se podrían responder con fuerzas signadas por la solidaridad internacional que protejan la legalidad y la legitimidad de un pueblo que anhela ser libre y próspero.

Cuando a las FF. MM. las conforman hombres y mujeres llenos de mística y con capacidades, como las que caracterizan a nuestros soldados de tierra, mar y aire, las defensas de las instituciones están garantizadas. Así como se demostraron su valor y su arrojo en Corea, ahora siguen dando muestras de valentía, disciplina y honor en todas las operaciones que se desarrollan en pro de la seguridad y defensa. 🇨🇴